

REESTRUCTURACION DE LA UNIDAD DE LA IZQUIERDA



1. La unidad de la izquierda, siendo absolutamente necesaria, para el triunfo del proceso revolucionario, es deficiente ideológica, orgánica y funcionalmente, lo que trae consigo tal de unidad en la acción y aun acciones cuya efectividad se contrarresta entre sí.

2. La dificultad ideológica fundamental está en la falta de claridad -o en la demasiada claridad en algunos- de lo que es la alianza democrático-revolucionaria. Si no se está absolutamente convencido de que la alianza es necesaria no sólo táctica sino estratégicamente y de que siendo ambas partes realmente necesarias, ninguna de ellas es suficiente para hacer triunfar el proceso en sus dos etapas de conquista del poder y del desarrollo de un nuevo poder, no se podrá avanzar mucho. Ahora bien, si son necesarias, esto significa que objetivamente ambas deben contar en la suprema dirección del proceso. Lo contrario es negar en la práctica la necesidad o no sacar las consecuencias objetivas de esa necesidad. Esto no obsta para que se discuta cuál de las partes es más necesaria y para qué es más necesaria, de modo que según esa discusión se llegue a las consecuencias justas sobre cómo debe dirigirse el proceso y quién debe dirigir el proceso. La apelación a la necesidad de la acción militar para el triunfo o a que es la clase y no el proyecto político lo que unifica son cuestiones, que malentendidas pueden llevar a graves confusiones en el análisis y en la práctica.

3. A esto se añade una dificultad orgánica. Las organizaciones político-militares son cinco y cada una quiere tener su peso; las organizaciones de masas son también cinco y cada una quiere tener su peso, además de no tener mucha autonomía en las decisiones fundamentales; las organizaciones democráticas son múltiples y de muy diversa índole, por lo que su unidad y consecuentemente su fuerza y su trabajo común ofrece graves dificultades. En la práctica es la DRU (ahora con sólo tres organizaciones) la que pretende hegemonizar todo el proceso, de modo que no hay una dirección democrático-revolucionaria, como se pretende sea el gobierno, sino únicamente



te una dirección suprema que es únicamente revolucionaria y en la que ni siquiera están todas las organizaciones estrictamente revolucionarias.

4. Funcionalmente las dificultades son en consecuencia gravísimas. No hay unidad suficiente; cada grupo busca crecer y robustecerse por su parte; los grupos militares y de masas interfieren en la acción de los sectores democráticos, sin respeto muchas veces por la autonomía, especificidad y coyunturalidad de los mismos. Un grupo militar toma acciones graves -secuestros, asesinatos, etc.- sin tener en cuenta lo que eso dificulta la acción de otras organizaciones en el interior y en el exterior del país, etc., etc.

5. Teóricamente la solución fundamental estaría en establecer una única dirección fundamental en la que deberían estar representados a) los partidos o ~~caasi~~ partidos que están en la raíz de las organizaciones político militares; b) las organizaciones de masas, si es que se les da una verdadera autonomía; c) las organizaciones democráticas. Esto es, debe funcionar ya como realmente operante lo que se quiere que sea el poder real después del triunfo. Esta estructura permite en decisiones de centralismo democrático, una cierta predominancia del sector revolucionario, que llevaría dos votos contra uno. Sería ésta la ~~la~~ dirección general del FDR y de todo el proceso. No sería conveniente que cada una de las organizaciones tuvieran su representante sino que cada grupo de ellas debieran elegir quienes las representaran. Si esto no es posible, quiere decir que la unidad está muy ~~verda~~ y que la desconfianza es demasiado grande.

6. Como se trata de una alianza de tres sectores que en sí ~~ya~~ tienen misiones distintas, en un segundo nivel deben cada una de las tres tener su propio campo de acción, su relativa autonomía y sus modos ~~propios~~ de actuar, aunque sin sobrepasar los esquemas y las directrices dadas por la dirección ~~fundamental~~ suprema. Como en cada sector hay diversas organizaciones deben tener su propio organismo conjunto de dirección cada uno de los sectores, donde se procedería también por





votos, aunque cada organización tendría también su relativa autonomía, ~~an~~ incluso aun en el interior del sector.

7. Dada la coyuntura actual que tiene mucho de militar y de movilización, pero que debe tener también mucho de política, sería preciso que tras la dirección suprema de la que se habló en el número 5, hubiera dos comisiones o tal vez tres. Pero las fundamentales serían una comisión militar que llevara todo lo referente a las acciones militares y una comisión política que llevara lo referente ~~las~~ a las cuestiones políticas. Pero ambas comisiones estarían sometidas a la dirección suprema tripartita.

8. Es absolutamente necesario que se acreciente el nivel de la actividad política, para lo cual deben refrescar al país el mayor número posible de miembros pertenecientes al sector democrático. Usarlos sólo fuera o predominantemente fuera implica dos errores fundamentales: primero, que son puros instrumentos y no dirigencia; segundo, que no se capitaliza un buen número de gente dentro del país, que podría reforzar las filas del FDR, si es que viera el carácter democrático del proceso y no sólo su más cruda cara revolucionaria (acciones militares y movilización de masas). Este es un punto especialmente importante, si se quiere rellanar la Fuerza Armada y aun conseguir serios simpatizantes dentro de ella. En amplios sectores de la población hay una ~~fuerza~~ desconfianza contra el FDR, al que se le ve sin autonomía y como pura careta de otra cosa, que de momento no están dispuestos a aceptar.

9. La clara distinción de funciones dentro de una más sólida organización y estructuración, permitiría una mayor unidad y a la vez una mayor diferenciación y complementariaidad de acciones. Permitiría mayor autonomía y especificidad, sin que esto supusiera romper la unidad de dirección. Supondría también un enriquecimiento mutuo de los diversos sectores. El FDR, como ahora actúa y está constituido, carece de efectividad y de respetabilidad interior, aunque alguna tenga en el exterior.